



19

AMPARO DIRECTO 2370/77  
VICENTE HUERTA RAMIREZ

MINISTRO PONENTE: J. RAMON PALACIOS VARGAS  
SECRETARIO: Lic. Carlos González Zárate

México, Distrito Federal. Acuerdo de la Tercera Sala de la H. Suprema Corte de Justicia de la Nación, correspondiente al día trece de marzo de mil novecientos setenta y ocho.

V I S T O para resolver el juicio de amparo - directo número 2370/77, promovido por VICENTE HUERTA RAMIREZ, contra el acto de la Segunda Sala del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Baja California que estimó violatorio de los artículos 14 y 16 de la Constitución Federal, consistente en la sentencia definitiva del día dieciséis de diciembre de mil novecientos setenta y seis, dictada en segunda instancia del juicio ordinario civil seguido por Alberto Borja Mojarro en contra del quejoso, don Alfonso Peña Cuevas y del Delegado del Registro Público de la Propiedad y de Comercio; y;

R E S U L T A N D O :

Primero.- Según constancias de autos estos son los antecedentes del caso:

- 2 -

Alberto Borja Mojarro, por su propio derecho, -  
mediante demanda que presentó ante el Juez Segundo Mixto  
de Primera Instancia de Ensenada Baja California, el día  
veintisiete de noviembre de mil novecientos setenta y --  
cinco, en la vía ordinaria civil, demandó de Alfonso Pe-  
ña Cuevas, y Vicente Huerta Ramírez y del Delgado del -  
Registro Público de la Propiedad y de Comercio lo siguien-  
te:

a).- La nulidad del contrato de reconocimiento  
de adeudo celebrado entre Alfonso Peña Cuevas y Vicente  
Huerta Ramírez el día veintiocho de diciembre de mil no-  
vecientos setenta y cuatro.

b).- La nulidad del contrato de compraventa -  
que dichas personas celebraron con fecha veintiocho de -  
diciembre de mil novecientos setenta y cuatro, en rela--  
ción a los bienes que en su oportunidad se precisarán.

c).- La nulidad de las inscripciones que obran  
en el Registro Público de la Propiedad y de Comercio res-  
pecto a esos dos contratos y, como consecuencia, su til-  
dación

d).- El pago de los gastos y costas que cause -  
el juicio.

Como hechos de su demanda, en síntesis, manifes-  
tó:

1.- El dieciocho de febrero de mil novecientos  
setenta y cuatro giró a su propia orden y a cargo de Al-



20 FORM A 55

...2. 20/7/77

- 3 -

fonso Peña Cuevas una letra de cambio por la cantidad de [REDACTED], con vencimiento al dieciocho de noviembre del propio año, documento que fue aceptado.

2.- Como el obligado no "honró" su aceptación en la forma y términos convenidos promovió juicio ejecutivo mercantil en el que le embargó diversos bienes.

3.- Mediante escritura pública número 8460 del día veintiocho de diciembre de mil novecientos setenta y cuatro, que fue pasada ante el Notario Público Número -- Dos de esa Ciudad el señor Alfonso Peña Cuevas reconoció adeudo a favor de Vicente Huerta Ramírez por la cantidad de [REDACTED] pesos por la venta de chile seco, garantizando dicho adeudo con todos los bienes de su propiedad.

4.- Mediante escritura pública número 8461 pasada ante la fe del mismo Notario, el señor Alfonso Peña Cuevas enajenó a Vicente Huerta Ramírez todos los bienes que había dado en garantía en el contrato precitado, que dando por lo tanto en completo estado de insolvencia, en perjuicio del actor, como su acreedor que es.

Si se toma en cuenta que en la compraventa se dijo que Alfonso Peña Cuevas recibió con anterioridad de Vicente Ramírez la cantidad de [REDACTED] pesos como precio de la operación y en el reconoci-- miento de adeudo al primero reconoce adeudar al segundo también la cantidad de [REDACTED] pesos, -



SALA



- 4 -

dizque por la compra de chile seco, y señalan como garantía del adeudo los mismos bienes que fueron objeto de la compraventa, es evidente que se trata de actos simulados y por ende nulos de pleno derecho,

Suponiendo que dichos actos no fueran simulados también tendrían que reputarse nulos porque con ellos se deja a Alfonso Peña Cuevas en completo estado de insolvencia en perjuicio del actor, cuyo crédito es anterior a los contratos.

El demandado Alfonso Peña Cuevas contestó de la siguiente manera:

1.- Es cierto.

2.- Es cierto.

3.- Estos hechos son ciertos, aclarando que el chile seco a que se hace mención en la escritura fue comprado por la empresa "La Victoria Food's" de Rose Meade, California, Estados Unidos de Norteamérica, pues el año pasado el codemandado entregó por su conducto aproximadamente sesenta toneladas de chile seco. Se convino que se le pagaría al mismo precio que fuera pagado a los Ejidatarios y aún cuando no se ha hecho una liquidación tienen entendido que la empresa ya le entregó [REDACTED] dólares, en abono a este adeudo.

4.- Son ciertos estos hechos, pero debe hacer hincapié en que la operación de compraventa "nunca fue concertada entre el señor Vicente Huerta y el suscrito,





21  
A.D. 2370/77

- 5 -

"y menos aun que yo hubiera recibido la cantidad de dinero que se menciona en el contrato".

5.- Es cierto que compareció ante el Notario a firmar los documentos antes mencionados, "pero lo hice a petición del propio señor Vicente Huerta y con las salvedades que he mencionado antes".

El demandado Vicente Huerta Ramírez contestó de la siguiente manera:

1.- Por no ser propio no lo afirma ni lo niega.

2.- Respecto a este hecho manifiesta lo siguiente:

El nueve de enero de mil novecientos setenta y cuatro el actor se presentó a la planta deshidratadora de chile, que el demandado había adquirido de Alfonso Peña Cuevas y señaló para su embargo los bienes a que se refiera, aclarando que oportunamente interpuso tercera excluyente de dominio.

3.- Es cierto, a excepción de que el señor Alfonso Peña Cuevas garantizó el adeudo con todos los bienes de su propiedad porque tal circunstancia por no ser propia no puede afirmarla.

El adeudo que reconoció el codemandado se originó porque le entregó en el ciclo agrícola de mil novecientos setenta y cuatro, sesenta y nueve mil seiscientos ochenta y ocho kilogramos de chile seco a razón de dieci-



- 6 -

nueve pesos con cincuenta centavos el kilogramo.

4.- Son ciertos a excepción de que desconoce - si con la operación mercantil que celebraron el codemandado quedó en estado de insolvencia.

5.- Es falso que haya simulado el acto jurídico, puesto que tales actos se celebraron con toda su voluntad y buena fe.

El codemandado le vendió los bienes con el objeto de cubrirle la cantidad que había reconocido adeudarle. En las operaciones que celebraron no se asienta ningún hecho falso ni se tergiversa otro diverso.

Suponiendo que el actor se refiera a la acción pauliana es de establecerse lo siguiente:

Ignora si el codemandado quedó insolvente como consecuencia de la compraventa que formalizaron.

Ignora si ese estado de insolvencia en caso de existir perjudique al actor.

No es cierto que el crédito del actor sea anterior a los contratos puesto que se enteró de su existencia hasta el día nueve de enero de mil novecientos setenta y tres.

Opuso la excepción de falta de legitimación activa la cual hizo consistir en el hecho de que el actor - no ha demostrado que sea un tercero ajeno a la relación contractual que haya resultado perjudicado con la celebración de los actos jurídicos cuya nulidad se pide; la de--



22

A.D. 2370/77

- 7 -

fensa de falta de acción para pedir la nulidad por simulación la cual hizo consistir en lo siguiente:

1.- Celebró con Alfonso Peña Cuevas un contrato de compraventa, refacción y avío según el cual le vendió a dicha persona la totalidad de la producción de chile de cuarenta hectáreas, al mismo tiempo que lo habilitaba.

2.- Las entregas de chile que le vendió al señor Peña se hicieron en múltiples partidas hasta completar la cantidad de sesenta y nueve mil seiscientos ochenta y ocho kilogramos.

3.- Se pactó como precio el que resultara de disminuir cincuenta centavos por kilogramo al precio que se pagara a los ejidatarios, que resultó ser el de cincuenta pesos con cincuenta centavos.

4.- En virtud de lo anterior le adeudaba el señor Peña al concluir el ciclo agrícola de mil novecientos setenta y cuatro la cantidad de [REDACTED] pesos, moneda nacional.

5.- Para tener una seguridad del adeudo el señor Peña hizo un reconocimiento de adeudo, al cual se refiere el actor, garantizándole la obligación con varios bienes de su propiedad.

6.- En la celebración de dicho acto no existe simulación.



- 8 -

7.- Como consecuencia de lo anterior debe concluirse que no existe simulación alguna. Según se desprende de la liquidación de negocios que celebraron el señor Peña y el demandado el día veintiocho de abril sólo se le adeudaba la cantidad de [REDACTED] pesos, moneda nacional. Puesto que del dinero que el demandado le entregó como producto de la compraventa que formalizaron la hizo ver que tenía que cubrir además otros conceptos necesarios para su subsistencia material y el resto se lo entregó en pago, por lo que sólo le queda el saldo antes mencionado.

El Delegado del Registro Público de la Propiedad y de Comercio no contestó la demanda, razón por la cual mediante auto del día veintisiete de enero de mil novecientos setenta y seis se le tuvo por acusada la rebeldía.

Segundo.- Seguido el juicio por sus demás trámites el dieciséis de junio de mil novecientos setenta y seis el Juez del conocimiento dictó sentencia cuyos puntos resolutivos son los siguientes:

"PRIMERO:- El actor probó su acción y el demandado no demostró sus excepciones y en consecuencia. SEGUNDO:- Se declara la nulidad de todos y cada uno de los actos contenidos en la Escritura Pública Número 8,460, volumen 80, de fecha 28 de diciembre de 1974, otorgada ante la fe del Licenciado Guilebaldo Silva Cota Notario Público Número Dos de ésta Ciudad, por parte de Alfonso Peña Cuevas y Vicente Huerta Ramírez, y que se



23

A.D. 2370/77

- 9 -

"encuentra inscrito bajo partida número 4,885 a  
"folios 328 y 329 del Tomo XI, Libro IV, Tercer  
"Auxiliar de la Sección de Comercio de Sociedades  
"y Poderes, a los treinta días del mes de di-  
"ciembre de 1974.- TERCERO:- Se declara igual-  
"mente la nulidad de todos y cada uno de los -  
"actos contenidos bajo Escritura Pública núme-  
"ro 8,461, volumen 71, página 148, otorgada el  
"28 de diciembre de 1974 ante la fe del Licen-  
"ciado Guilebaldo Silva Cota, Notario Público  
"Número Dos de ésta Jurisdicción, por parte de  
"Alfonso Peña Cuevas y Vicente Huerta Ramírez-  
"y que se encuentra inscrito bajo el número -  
"4,887 a folios 329 y 330 del Tomo XI, Libro -  
"IV, de la Sección de Comercio del Registro Pú-  
"blico de la Propiedad y de Comercio de ésta -  
"Ciudad. CUARTO:- Se condena al Delegado del -  
"Registro Público de la Propiedad y de Comer-  
"cio de este Partido Judicial a la cancelación  
"de las inscripciones correspondientes a cada  
"escritura y que se mencionan en los puntos re-  
"solutivos anteriores.- QUINTO:- Se absuelve -  
"a la demandada del pago de costas.-NOTIFIQUE-  
"SE".

Tercero.- El actor y el quejoso recurrieron -  
dicho fallo en apelación y substanciado el recurso el die-  
ciséis de diciembre de mil novecientos setenta y seis la -  
Segunda Sala del Tribunal Superior de Justicia del Estado  
de Baja California dictó la sentencia reclamada en el pre-  
sente juicio de amparo, misma que concluyó con los siguien-  
tes puntos resolutivos:

"PRIMERO:- De la parte dispositiva de --  
"la sentencia apelada, transcrita al principio  
"de este fallo, se MODIFICAN los puntos PRIMERO,  
"SEGUNDO Y TERCERO, para quedar, respectivamen-  
"te, como sigue: "PRIMERO:- El actor no probó -  
"los hechos de la acción pauliana; el demandado  
"Alfonso Peña Cuevas no opuso excepciones; el -  
"demandado Vicente Huerta Ramírez probó su de-  
"fensa sine actione agis; no ha lugar a decla-  
"rar las nulidades que se reclaman en ejercicio  
"de la acción pauliana".-SEGUNDO.- El actor pro-

- 10 -

"bó los hechos constitutivos de sus acciones de  
 "nulidad por simulación; el demandado Alfonso -  
 "Peña Cuevas no opuso excepciones; el demandado  
 "Vicente Huerta Ramírez no probó los hechos cons-  
 "titutivos de sus defensas".- "TERCERO:- En con-  
 "secuencia se declara que por simulación son --  
 "plenamente nulos: a).- El reconocimiento de --  
 "deudo que consta en la escritura número 8460  
 "del volumen 80, de veintiocho de diciembre de  
 "mil novecientos setenta y cuatro pasada ante --  
 "la fe del Notario Público número Dos de la Mu-  
 "nicipalidad de Ensenada, Baja California, cuyo  
 "primer testimonio se inscribió con el número --  
 "4885, a folios 328 y 329 del Tomo XI, Libro IV  
 "auxiliar de la Sección de Comercio en el Regis-  
 "tro Público de la propiedad de Ensenada, Baja  
 "California; y b).- La compraventa que consta en  
 "la escritura número 8461, del Volumen 71 de la  
 "citada Notaría Número Dos, de fecha 28 de Di-  
 "ciembre de 1974, cuyo primer testimonio se ins-  
 "cribió bajo el número 4887 a folios 329 y 330  
 "del mismo Tomo XI, Libro Auxiliar IV de la Sec-  
 "ción de Comercio del mismo Registro Público de  
 "la Propiedad".- "SEGUNDO:- Se confirma el punto  
 "cuarto dispositivo de la sentencia combatida.-  
 "TERCERO: No se hace especial condenación en --  
 "costas".



Cuarto.- Interpuesta en tiempo la demanda de -  
 amparo fue admitida el diez de junio de mil novecientos -  
 setenta y siete; la Sala responsable rindió su informe --  
 justificado; el Agente del Ministerio Público Federal se  
 abstuvo de intervenir y en estado de sentencia el expe--  
 diente fue turnado al Ministro Relator mediante acuerdo --  
 del día ocho de agosto del año en cita, notificado a las  
 partes el día diez siguiente.

#### C O N S I D E R A N D O :

PRIMERO.- Esta Tercera Sala de la Suprema Cor-  
 te de Justicia de la Nación es competente para conocer y  
 resolver el presente juicio, de conformidad con los ar--





24

...D. 2370/77

- 11 -

títulos 107 fracción V inciso c) de la Constitución Federal; 44, 45, 158, 163 y 167 de la Ley de Amparo, y 26 -- fracción III inciso c) de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación, toda vez que se trata de una controversia cuya cuantía excede de seiscientos mil pesos.--

SEGUNDO.- El acto reclamado es cierto, según se desprende del informe rendido por la Sala responsable, así como de las constancias que remitió.

TERCERO.- La sentencia reclamada se apoya en las siguientes consideraciones:

"II.- Revisadas las constancias procesales de "primera instancia, resulta lo siguiente.

"1.- Aparece que con su escrito de contestación "el demandado Vicente Puente Ramírez exhibió el documento "de fojas treinta y uno y el documento de fojas treinta y "dos a treinta y cuatro del expediente de la primera instancia.- En consecuencia, dichos documentos prueban plenamente en contra de dicho demandado, en todas sus partes "(artículo 411 del Código de Procedimientos Civiles) y aún "con mayor razón, porque también fueron reconocidos por "el demandado Alfonso Peña Cuevas (fojas noventa vuelta y "noventa y uno frente del mismo expediente y (absolución "de las posiciones de fojas setenta y ocho) y, por tanto, "tales documentos prueban plenamente en todas sus partes, "también en contra de este demandado, últimamente citado - "(artículo 330 y 408 del Código de Procedimientos Civiles).

- 12 -

"2.- En el documento de fojas treinta y dos -  
"a treinta y cuatro, fechado el primero de enero de mil -  
"novecientos setenta y cuatro, Alfonso Peña Cuevas apare-  
"ce contratando como representante de la que allí se deno-  
"mina "La Victoria", "Cía., dedicada a la compraventa de  
"chile" (sic).

"3.- Vicente Huerta, confesó que celebró dicho  
"contrato cuya constancia puede consultarse a fojas tre-  
"ta y dos a treinta y cuatro de los autos de primera ins-  
"tancia (absolución a la posición marcada con el número  
"cuatro del pliego de fojas setenta y nueve de los mismos  
"autos), y agrega "que el señor Peña no representaba la -  
"compañía "La Victoria" a que se refiere el contrato", co-  
"mo se "lo manifestaron los propietarios de la compañía"  
"(fojas ochenta y uno frente); en este agregado el doman-  
"dado Vicente Huerta reconoce que a "la compañía "La Vic-  
"toria" se refiere el contrato" mencionado, y en ese enten-  
"dido contrató con Alfonso Peña Cuevas, pues ello resulta  
"del citado documento que, como ya dijimos, prueba plena-  
"mente "en todas sus partes" (artículo 411 del Código de -  
"Procedimientos Civiles); por otra parte, el hecho agrega  
"do por el absolvente y que hace consistir en que "el se-  
"ñor Peña no representaba la compañía "La Victoria" y el  
"hecho, que también agrega y que hace consistir en que -  
"así se "lo manifestaron los propietarios de la compañía",  
"son dos hechos respecto de los cuales no existe ninguna  
"prueba en autos.



25

A.D. 2370/77

- 13 -

"4.- Por otra parte, el hecho de que Alfonso -  
"Peña Cuevas celebró el contrato cuya constancia puede con-  
"sultarse a fojas treinta y dos a treinta y cuatro citadas,  
"como representante de "La Victoria", "compañía dedicada -  
"a la compraventa de chile", se encuentra demostrado, como  
"ya se dijo, por las propias documentales, ofrecida por Vi-  
"cente Huerta y reconocida por el propio Peña Cuevas y, --  
"además por la confesión de éste, al absolver las posicio-  
"nes primera y segunda (foja ochenta frente) de los del -  
"pliego de fojas setenta y ocho del expediente de la prime-  
"ra instancia.

" 5.- El hecho afirmado en la posición dos del -  
"pliego de fojas setenta y nueve y que el articulante hace  
"consistir en que "a virtud del contrato antes mencionado,  
"y también por conducto del señor Alfonso Peña Cuevas, el  
"demandado Vicente Huerta " recibió de la empresa "La Vic-  
"toria" un crédito refaccionario por la cantidad de --  
"\$ [REDACTED]

[REDACTED] Pesos Moneda Nacional), para plantar chile  
"en el ciclo agrícola de mil novecientos setenta y cuatro",  
"se encuentra lisa y llanamente confesado por el propio Vi-  
"cente Huerta, quien se concretó a decir "Que sí es cier-  
"to" (foja ochenta y uno frente del expediente citado).-Es-  
"ta confesión concuerda con el contenido del contrato alu-  
"dido, por cuanto que en él aparece Peña Cuevas como repre-  
"sentante de "La Victoria" y, por tanto, esta confesión es-



- 14 -

está en contra de los hechos agregados por Vicente Huerta -  
 "en la absolución a la posición primera que le articuló la  
 "actora, hechos a los cuales se ha hecho expresa alusión -  
 "en la parte final del párrafo tercero que antecede, pues  
 "si fuera cierto el hecho agregado por el absolvente Vicente  
 "Huerta y que hace consistir en que "el señor Peña no  
 "representaba la compañía "La Victoria", lo que no está  
 "mostrado en autos, el propio absolvente Huerta no hubiera  
 "confesado como cierto que en virtud del contrato celebra-  
 "do con él por Alfonso Peña Cuevas, en representación de -  
 "'La Victoria", recibió de ésta, por conducto del propio -  
 "Alfonso Peña Cuevas la cantidad de \$ [REDACTED] ([REDACTED]  
 "[REDACTED] pesos  
 "Moneda Nacional), a la cual se hace referencia precisa en  
 "la liquidación cuya constancia puede consultarse a fojas -  
 "treinta y uno de los mismos autos, constancia ofrecida y  
 "exhibida por el propio demandado Vicente Huerta Ramírez y  
 "que, por tanto, prueba plenamente en todas sus partes (ar-  
 "tículo 411 del Código de Procedimientos Civiles).

"6.- Por su parte, el demandado Alfonso Peña -  
 "Cuevas también confiesa ser cierto (foja setenta y ocho --  
 "frente), que "a virtud del contrato antes aludido, "La -  
 "Victoria" otorgó un crédito refaccionario a Vicente Huerta  
 "por la cantidad de \$ [REDACTED] ([REDACTED]  
 "[REDACTED] pesos Moneda Nacional),  
 "para que plantara chile en el ciclo de mil novecientos se-



26

A.D. 2370/77

- 15 -

"tenta y cuatro (posición 5, foja 78).

"7.- También el hecho afirmado por el actor ar--  
"ticolante (posición tres del pliego de fojas setenta y -  
"nueve), consistente en que "a virtud del contrato antes -  
"mencionado, y también por conducto del señor Alfonso Peña  
"Cuevas, vendió Vicente Huerta "a la Victoria" sesenta y  
"nueve mil seiscientos ochenta y ocho kilogramos de chile  
"seco", fue confesado por Vicente Huerta, al concretarse -  
"a contestar "según lo manifiesta la liquidación firmada -  
"por el señor Alfonso Peña con fecha veintiocho de febrero  
"de mil novecientos setenta y cinco" (foja ochenta y uno -  
"frente), liquidación cuya constancia (foja treinta y uno)  
"fue presentada por el mismo Vicente Huerta y en la que se  
"hace expresa y precisa cita de "Sesenta y nueve mil seis-  
"cientos ochenta y ocho kilogramos de chile seco", sin que  
"sea de aceptarse lo que enseguida sostiene el absolvente  
"en el sentido de que no le vendió "a La Victoria, sino al  
"señor Alfonso Peña Cuevas" (foja ochenta y uno frente), -  
"pues confesó que en virtud del citado contrato recibió de  
"La Victoria" por conducto de Alfonso Peña Cuevas ---  
"\$ [REDACTED] ([REDACTED])  
" [REDACTED] (pesos Moneda Nacional), para plantar chile  
"en el ciclo agrícola de mil novecientos setenta y cuatro -  
"(absolución a la posición dos del pliego de fojas setenta  
"y nueve), como ya quedó dicho. Y también confiesa que la  
"cantidad de [REDACTED], equivalente entonces



- 16 -

na [REDACTED] a que se refiere  
la posición nueve, a la que alude la posición diez, ambas  
del pliego de fojas setenta y nueve, la recibió el propio  
Huerta "según consta en la liquidación" (foja ochenta y -  
uno frente", que, como ya dijimos, él mismo presentó con  
su escrito de contestación (foja treinta y uno).

"8.- De lo que hasta aquí llevamos dicho consta  
plenamente demostrado:

"a).- Que el contrato cuya constancia puede verse  
se a fojas treinta y uno del expediente de la primera --  
instancia, presentado por el propio Vicente Huerta y reco-  
nocido expresamente por el (foja ochenta y uno vuelta) fue  
celebrado por Alfonso Peña en representación de "La Victo-  
ria".

"b).- Que en virtud del mismo contrato, esto es,  
en ejecución voluntaria del mismo, Vicente Huerta recibió  
de "La Victoria" \$ [REDACTED] ([REDACTED])  
[REDACTED] pesos Moneda Nacional,  
por conducto de Alfonso Peña.

"c).- Que recibió por conducto de Alfonso Peña  
\$ [REDACTED] ([REDACTED] pesos M.N.).

"d).- Que vendió por conducto del mismo Peña --  
Cuevas sesenta y nueve mil seiscientos ochenta y ocho ki-  
logramos de chile seco.

"e).- Que el propio demandado Vicente Huerta y  
también el demandado Peña Cuevas, tanto como el actor, --





27

A.D. 2370/77

- 17 -

"admiten que todos estos datos a los que se hace referen--  
"cia en los incisos a), b), c) y d), que anteceden, son -  
"los que aparecen en la liquidación cuya constancia puede  
"verse a fojas treinta y uno de los mismos autos.

"f).- Que de todo ello se concluye, fundadamen-  
"to que dicha liquidación lo es de los efectos económicos  
"producidos por el cumplimiento del contrato cuya constan-  
"cia puede verse a fojas treinta y dos a treinta y cuatro  
"de los mismos autos, por lo que en esta liquidación tam-  
"bién Alfonso Peña Cuevas actúa en representación de la -  
"compañía "La Victoria".

"III.- Ahora bien, con relación a los argumen-  
"tos que en vía de expresión de agravios esgrime el actor  
"apelante, resulta lo siguiente:

"1.- Es cierto que, como lo sostiene el acu-  
"rente, "el Juez de los autos no hace una correcta valora-  
"ción de las pruebas aportadas", pues como resulta de lo -  
"dicho en el considerando II que antecede, es cierto lo que  
"sostiene el citado apelante en el sentido de que en el --  
"que llama contrato de reconocimiento de adeudo "se habla  
"de un adeudo que Alfonso Peña Cuevas nunca contrajo con -  
"Vicente Huerta "y en el de compraventa, de una compraventa  
"que tampoco tuvo lugar, por lo que resulta plenamente pro-  
"bado que, como lo sostiene el citado apelante, dichos con-  
"tratos "son nulos de pleno derecho, porque las partes de-  
"claran falsamente lo que en realidad no ha pasado". Cier-

estamente, como lo hace notar el actor apelante "en la Es--  
critura 8,460, volumen 80, de fecha veintiocho de diciem--  
bre de mil novecientos setenta y cuatro, pasada ante la -  
"fe del Notario Público Número Dos de Ensenada, aparece  
"que Alfonso Peña Cuevas reconoce adeudar a Vicente Huerta  
"Ramírez la cantidad de \$ [REDACTED] [REDACTED]  
"[REDACTED] pesos moneda Nacional).... por la compra de Sesenta y Nueve mil seiscientos ochenta y ocho kilogramos de  
"chile seco"; contra tal declaración y reconocimiento cons--  
"ta suficientemente probado, como ya quedó dicho, y lo --  
"alega el actor apelante, que "dicho producto fue adquiri--  
"do por "La Victoria", de quien Vicente Huerta recibió, --  
"por conducto de Alfonso Peña Cuevas, según confesión de -  
"ambos, primero \$ [REDACTED] ([REDACTED]  
"[REDACTED] Pesos Moneda Nacional),  
"cantidad a la cual se hace precisa referencia en la li--  
"quidación cuya constancia puede consultarse a fojas trein--  
"ta y uno del expediente de primera instancia, constancia  
"ofrecida y exhibida por el propio demandado Vicente Huert--  
"a Ramírez, liquidación en la que también en forma preci--  
"sa hace referencia a los 69,688 kilogramos de chile seco.  
"F.R., al precio de \$ [REDACTED] ([REDACTED] --  
"centavos Moneda Nacional) por cada kilo" y que "arrojan -  
"un total de \$ [REDACTED] ([REDACTED]  
"[REDACTED] Pesos M.N.), y no la  
"suma de [REDACTED] Pesos a que se refiere la --



28

A.D. 2370/77

- 19 -

"citada escritura número 8,460. Por otra parte, como también  
"lo hace notar el actor apelante, y quedó ya establecido -  
"en el estudio de las pruebas a que se contrae el conside-  
"rando II de este fallo, pruebas a las cuales nos remiti-  
"mos, en obvio de inútiles repeticiones, "Vicente Huerta..  
"reconoce que en el año de mil novecientos sesenta y cua-  
"tro celebró contrato de compraventa, refacción y avío con  
"Alfonso Peña Cuevas, como representante de la Victoria" y,  
"como ya quedó dicho en el considerando II y lo hace notar  
"el actor apelante, aunque Vicente Huerta, refiriéndose a  
"Alfonso Peña Cuevas, "alega que después supo que dicha --  
"persona no representaba a esta empresa porque así se lo -  
"manifestaron los propietarios de la misma, este añadido -  
"no agregado constituye en realidad una excepción que el --  
"propio absolvente debió haber probado, según criterio fir-  
"me de la Suprema Corte de Justicia, por tratarse de hechos  
"que no solo no son coetáneos, sino diferentes". Es cierto  
"también, según resulta del estudio de las pruebas a que -  
"se contrae el considerando II que antecede que, como lo -  
"hace notar el actor apelante "el contrato de compraventa,  
"refacción y avío exhibido por Vicente Huerta y que corre  
"agregado a fojas treinta y dos a treinta y cuatro de los  
"autos, es otra de las probanzas que viene a demostrar que  
"Alfonso Peña Cuevas no tenía ningún adeudo con Vicente -  
"Huerta Ramírez por la compra de sesenta y nueve mil seis-  
"cientos ochenta y ocho kilogramos de chile seco de que se



-20-

"habla en la referida escritura 8,460".- Es cierto y resulta de lo ya expuesto en el considerando II de esta escritura, que, como lo sostiene el actor apelante, que no obstante que la documental últimamente mencionada "prueba íntegramente en contra de los demandados, conforme a los artículos 408 y 411 del Código Procesal Civil, puesto que fue exhibida (y expresamente reconocida) por Vicente Huerta y reconocida legalmente por Alfonso Peña, el Juez de los autos aduce en su resolución que a pesar de lo que se diga en su texto, ello no implica que en esos momentos Alfonso Peña representará legalmente a "La Victoria", pues es claramente insuficiente para llegar a tal conclusión - el hecho en que se apoya el Inferior, quien considera que llega a tal conclusión porque "en las firmas del documento solamente aparecen las personas físicas".

2. - Es verdad, como lo dice el actor apelante, que "en la escritura 8,461 volumen 71, también de fecha veintiocho de diciembre de mil novecientos setenta y cuatro, aparece que Alfonso Peña, con el consentimiento de su esposa Carolina Ulloa Montaña de Peña, vende, cede y traspasa real y definitivamente a Vicente Huerta Ramírez quien compra y para sí adquiere todo el activo fijo de que se compone la negociación mercantil "Planta Deshidratadora de Chile", así como los vehículos que se precisan en dicho instrumento; y en la cláusula segunda de este contrato se dice que la operación fue la cantidad de ---



29

A.D. 2370/77

- 21 -

§ [REDACTED] ([REDACTED] Pesos Moneda Na--  
cional), que manifiesta el vendedor haber recibido con an--  
terioridad y a su entera satisfacción". Sin embargo, como  
resulta de lo dicho en el considerando II que antecede y  
lo arguye el actor apelante, se demuestra "plenamente que  
la cantidad señalada como precio de la operación nunca fue  
entregada"; por otra parte, como también lo arguye el ac--  
tor apelante, "en la copia certificada del acta que corre  
agregada a fojas cuarenta y tres a cuarenta y cuatro de --  
los autos, puede verse que con posterioridad a la fecha --  
en que aparece celebrada la compraventa cuya nulidad se --  
demanda, los bienes de que se trata se encuentran en po--  
sesión de Alfonso Peña Cuevas y fueron señaladas para su  
embargo por su propia esposa Carolina Ulloa Montaña de --  
Peña"; y por lo mismo, como dice el mismo apelante, resul--  
ta estrictamente aplicable al caso la tesis que cita y --  
que a la letra dice: "SIMULACION DE CONTRATOS DE COMPRAVEN--  
TA, PRUEBA DE LA -- La continuación de la posesión de la --  
cosa vendida, por el pretendido vendedor, y la no posesión  
y tenencia de la misma cosa, por el pretendido comprador,  
puede considerarse como dato para demostrar la simulación  
de la venta, por vehemente presunción, pero sin que esa --  
posesión sea un elemento primordial y constitutivo de la  
simulación". T. LXXXVII del citado Semanario. Laveaga Do--  
lores I., y Cong. Pág. 2908.- Se encuentra, pues, plena--  
mente probado, por paladina confesión del demandado Vicen



BALA

- 22 -

"te Huerta, al absolver la posición décima Segunda (foja -  
 "81 del expediente de primera instancia, " que no es cier-  
 "to que" el absolvente haya entregado a Alfonso Peña el -  
 "precio "en efectivo", agregando que el precio lo entregó  
 "en especie, o sea chile", pero ya vimos como dicho pro-  
 "ducto ni importó [REDACTED] de pesos, ni fue pagado -  
 • "como precio, sino vendido a la compañía "La Victoria"

"3.- De todo lo hasta aquí considerado se con-  
 "cluye necesariamente que, como lo sostiene el actor ape-  
 "lante, "el Juez de los autos no hace una correcta valora-  
 "ción de la prueba" y que el reconocimiento de adeudo y  
 "compraventa aludidas "son nulos de pleno derecho porque -  
 "las partes declaran falsamente lo que en realidad no ha -  
 "pasado".- Al no haberlo considerado así el Inferior, cau-  
 "só el agravio consiguiente, de donde que no puede soste-  
 "nerse que porque el a quo declara nulos los actos aludi-  
 "dos, el actor haya obtenido todo lo que pidió, pues de  
 "considerarse así, no tendría derecho de apelar, lo cual -  
 "es contrario a derecho, pues de tal criterio resultaría -  
 "el impedimento de combatir una sentencia infundada no obs-  
 "tante de que por estar fundada la pretensión, se dictó --  
 "una sentencia contra derecho y ello en virtud de que la -  
 "sentencia no es la parte dispositiva de ella, pues la sen-  
 "tencia está constituida por el silogismo integrado por la  
 "premisa mayor, o sea la norma general, la premisa menor,  
 "o sea la actualización del supuesto de la norma, y la con--





A.D. 2370/77

- 23 -

conclusión, o sea, la aplicación de la disposición de la norma, para crearse así la norma especial que decide el conflicto, Consecuentemente, en reparación del agravio, deben tenerse las consideraciones que anteceden con fundamento de la sentencia, que en su parte dispositiva debe modificarse para declarar la nulidad absoluta, por simulación, de los actos ya mencionados.

"IV.- Con relación a los argumentos que en vía de expresión de agravios esgrime el demandado apelante, - Vicente Huerta Ramírez, resulta lo siguiente:

"1.- Los argumentos esgrimidos bajo el rubro de PRIMER AGRAVIO son substancialmente fundados, pues, ciertamente, como lo arguye el demandado apelante, "el a quo -- estimó que el elemento constitutivo de la acción apuliana relativo a que del acto o de los actos dispositivos resulte la insolvencia del deudor, se encuentra demostrado", -- con violación del artículo 277 del Código de Procedimientos Civiles, pues como lo sostiene dicho apelante, tal hecho fundante de una de las dos pretensiones del actor, éste, "no lo demostró en el juicio como estaba obligado -- (rectius: necesitado) a hacerlo a la luz de la disposición antes mencionada", pues en efecto, como lo advierte el demandado apelante, la confesión que de tal hecho, o sea la insolvencia como resultado de los actos aludidos, produce el demandado Alfonso Peña Cuevas, "solo surte efectos en contra suya"; por lo demás, existe, es cierto, la incon--

- 24 -

gruencia interna a que se refiere el apelante al advertir "que el mismo inferior establecen la sentencia" que no se "ha efectuado una justipreciación de los bienes que tenga "... Alfonso Peña Cuevas, así como de sus deudas liquidas y exigibles, pues resulta que conforme al artículo 2053 - "del Código Civil, el acreedor no ha probado en autos que "el monto de las deudas de Peña excede al de sus bienes co- "nocidos". Por lo mismo, como lo considera el demandado "apelante, "es de concluirse en forma definitiva, que este "Tribunal tomando en consideración los argumentos anterior- "mente expuestos debe estimar que de los actos cuya nuli- "dad se reclama" no se probó que haya resultado "un estado "de insolvencia del señor Alfonso Peña Cuevas y por ende - "no está demostrado este elemento de la acción Pauliana".

"2.- Lo que hasta aquí considerado basta para - "modificar el fundamento de la sentencia, por cuanto que - "el ya señalado elemento de la acción Pauliana no quedó -- "demostrado, lo que hace innecesario entrar en el estudio "de los argumentos que se esgrimen bajo el rubro de SEGUN- "DO AGRAVIO, por referirse a la misma acción pauliana. Por "cuanto hace a los argumentos que el demandado apelante es- "grime bajo el rubro de TERCER AGRAVIO y que se refieren a "la acción de nulidad por simulación", en obvio de inúti- "les repeticiones nos remitimos a lo ya considerado al res- "pecto en la presente ejecutoria, pues de ello se sigue -- "que el actor sí demostró los hechos constitutivos de su -



31

A.D. 2370/77

- 25 -

"acción de nulidad por simulación y, en consecuencia, deben estimarse infundados los argumentos esgrimidos al respecto por el demandado apelante, pues ciertamente este no demostró su defensa.

"IV.- No estando el caso de la especie comprendido en el supuesto de la fracción IV del artículo 141 del Código de Procedimientos Civiles no ha lugar a hacer especial condenación en costas".

CUARTO.- El quejoso expresa los siguientes conceptos de violación:

"Previamente a la expresión de los conceptos de violación debo hacer notar los conceptos jurídicos en que basó la Sala Colegiada señalada como Autoridad responsable su ejecutoria combatida, siendo estos la simulación y el mandato o representación jurídica: SIMULACION DE LOS ACTOS JURIDICOS: Como sabemos teórica y jurídicamente hablando, hay simulación cuando se celebra una convención aparente, cuyos efectos son modificados o suprimidos por otra contemporánea de la primera, y destinada a permanecer en secreto. Esta definición supone, pues, que hay identidad de partes y de objeto, en el acto ostensible y en el secreto, siendo ostensible el acto falso, que se ejecuta para que sea conocido por los terceros y, principalmente por los acreedores, cuando la simulación se realiza para perjudicarlos. En este acto las partes declaran falsamente lo que en realidad no ha pasado o se ha convenido entre --





ellas, si se trata de simulación absoluta o se da distinto carácter al negocio jurídico en la simulación relativa. Por el contrario el acto secreto es el acto verdadero, en el que las partes declaran que en realidad no ha pasado nada de lo que se consigna en el acto ostensible, y que por lo tanto el convenio o el acto jurídico que el acto ostensible encierra, es inexistente, de tal manera que no producirá ningún efecto; o bien, si se trata de una simulación relativa, en el acto secreto las partes determinan la verdadera naturaleza del mismo. El acto secreto, que generalmente se consigna en un documento llamado "Carta de resguardo o contre-lettre" tiene por objeto proteger al supuesto enajenante para que la enajenación no se invoque en su contra por el falso adquirente; o bien, precisar la verdadera naturaleza del acto, en la simulación relativa. Por lo que descubierto el acto secreto, queda sin efecto el ostensible; aquel puede ser descubierto por un tercero o por una de las partes, cuando la otra pretenda aprovecharse del acto ostensible. En la simulación absoluta observamos que no hay consentimiento, ni objeto que pueda ser materia de él, es decir no hay consentimiento, en virtud de que no existe acuerdo o concurso de voluntades que tenga por objeto la transmisión de derecho y obligaciones, ni existe el objeto directo, en virtud de que no se transmite realmente la propiedad o el derecho del inmueble enajenado o dado en garantía hipotecaria en el acto



32

A.D. 2370/77

- 27 -

ostensible, por lo cual éste está afectado de nulidad absoluta. En cambio en la simulación relativa existe un acto jurídico al que se le da una falsa apariencia que oculta su verdadero carácter, consagrando estos dos tipos de simulación los Artículos 2055 y 2056 del Código Civil para el Estado de Baja California. De lo anterior se desprende que los requisitos del negocio simulado son los siguientes: I.- Una declaración deliberadamente disconforme con la intención, II.- Concertada de acuerdo entre las partes; III.- Para engañar a terceras personas. MANDATO O REPRESENTACION JURIDICA:- Para que exista representación, es preciso que los efectos jurídicos de un negocio nazcan directamente en cabeza de la persona representada, o lo que es lo mismo, que el negocio se contraiga en nombre ajeno pero dos cosas son necesarias para que, tratándose de negocios jurídicos, se realice dicho fenómeno; no basta en efecto que el sujeto de la declaración esté autorizado por el destinatario del objeto, para obrar en su nombre y que así lo haya manifestado; precisa también que este proceso de autorización alcance hasta los terceros, de modo que sepan que tratan no con el titular del interés que se versa, sino con quien declara su voluntad por aquel y para aquel. Solo entonces surge la figura jurídica de la representación propiamente dicha, cuyas reglas y limitaciones las establece nuestro Código Civil del Artículo 2420 al 2435 y donde define al mandato como un contrato -



SALA

"por el cual el mandatario se obliga a ejecutar por cuenta  
"del mandante los actos jurídicos que éste le encarga, --  
"asentándose en dichos dispositivos legales que el mandato  
"puede ser escrito o verbal, que el verbal debe ratificar-  
"se por escrito antes de que concluya el negocio para que  
"se dio; que el mandato debe otorgarse en escritura públi-  
"ca o en carta poder firmada ante los testigos y ratifica-  
"das las firmas del otorgante y testigos ante Notario, an-  
"te los Jueces o Autoridades Administrativas correspondien-  
"tes: Cuando el interés del negocio para que se confiere  
"llegue a cinco mil pesos o exceda de esa cantidad (artícu-  
"lo 2424, 2426 y 2429 Fr. II del Código Civil para Baja Ca-  
"lifornia). Por otra parte el Código de Comercio en sus --  
"artículos 2 y 273 nos dice que el mandato aplicado a ac-  
"tos concretos de comercio se reputa comisión mercantil y  
"que a falta de disposiciones de éste Código, serán aplica-  
"bles a los actos de comercio las del derecho común.

2 Los artículos 14 y 16 Constitucionales en lo -  
"conducente establecen: "En los juicios del orden civil, la  
"sentencia definitiva deberá ser conforme a la letra, o a  
"la interpretación jurídica de la Ley y a falta de esta se  
"fundará en los principios generales del derecho." "Nadie  
"puede ser molestado en su persona, familia, domicilio, pa-  
"peles o posesiones, sino en virtud de mandamiento escrito  
"de la Autoridad competente, que funde y motive la causa -  
"legal del procedimiento." En el presente caso a estudio -





"la Segunda Sala responsable viola en mi perjuicio el Ar-  
 "tículo 14 Constitucional en (Su considerando II) en vir-  
 "tut de que en los argumentos jurídicos efectuados en los  
 "párrafos 1.- 2.- 3.- 4.- 5.- 6.- 7.- 8 Incisos a), b), c)  
 "d), e), f), da por probado y demostrado plenamente que el  
 "contrato de refacción y avío celebrado por el suscrito y  
 "ALFONSO PEÑA CUEVAS este último lo celebró en representa-  
 "ción de "LA VICTORIA", NO OBSTANTE que no existe en los -  
 "autos principales tramitados por el juez a que documento -  
 "legal alguno (Mandato o poder o comisión mercantil) del -  
 "cual se desprenda que efectivamente el señor ALFONSO PEÑA  
 "CUEVAS fuera representante legal de LA VICTORIA, la cual -  
 "para colmo ni siquiera se deja establecido que sea una So-  
 "ciedad en nombre colectivo o comandita simple, de respon-  
 "sabilidad limitada, sociedad anónima, en comandita por ac-  
 "ciones, sociedad cooperativa o cuando menos una sociedad  
 "irregular a las que alude el Artículo Segundo de la Ley -  
 "General de Sociedades Mercantiles, de donde se desprende  
 "que si no existe una persona física o persona moral que -  
 "figure como mandante o comitente del señor ALFONSO PEÑA -  
 "CUEVAS no podemos hablar de representación de una per-  
 "sona física o moral inexistente, y aun cuando se tratara -  
 "de una sociedad irregular, vemos que de todas maneras res-  
 "ponde de los actos jurídicos, directamente el presunto --  
 "apoderado, de acuerdo con lo dispuesto por el párrafo pe-  
 "núltimo del artículo segundo de la Ley acabada de citar. -



«Puedese sacar en conclusión de este solo argumento que no existiendo un mandato otorgado por la supuesta persona moral "LA VICTORIA" a favor de ALFONSO PEÑA CUEVAS y mucho menos otorgado dicho mandato en Escritura Pública o Carta Poder, por haberse conferido para un negocio cuyo interés sobre pasa los cinco mil pesos (El interés de este negocio es [REDACTED]), la segunda Sala que señaló como Autoridad responsable, no hace una interpretación jurídica de los preceptos que en primer lugar regulan los requisitos necesarios para tener por probada la existencia regular de sociedades y que establecen los artículos 2, y 6 de la Ley General de Sociedades Mercantiles; ni tampoco hace una interpretación jurídica de la Ley correcta y en la forma prevista por los Artículos 2420, 2424, 2426 y 2429 Fracción II del Código Civil ya citado para tener por probada la representación que dice en su ejecutoria tiene el señor ALFONSO PEÑA CUEVAS de "LA VICTORIA", no siendo pues su sentencia o ejecutoria conforme a la letra o a la interpretación jurídica de la Ley a que se refiere el artículo 14 Constitucional. Tampoco tomó en consideración el valor probatorio pleno y contenido de la documental que obra de fojas 32 a 34 del juicio de primera instancia y en especial las cláusulas DECIMA QUINTA Y DECIMA CUARTA en que las obligaciones se celebran por ALFONSO PEÑA CUEVAS y el suscrito en forma personal y con este carácter también firman el documento en cita en la



34  
L.D. 2370/77

- 31 -

"forma prevista por los Artículos 409 y 411 del Código Pro-  
cesal para Baja California. De los argumentos anteriores  
y desprendiéndose la inexistencia de la supuesta persona  
moral "LA VICTORIA" y la no existencia del mandato o co-  
misión mercantil conferida en forma legal a ALFONSO PEÑA  
CUEVAS y contrariamente a lo apuntado por la Sala respon-  
sable en todos sus Incisos del párrafo 8 del considerando  
"II, se desprende que ALFONSO PEÑA CUEVAS en lo personal -  
celebró con el suscrito un contrato de compraventa, refac-  
ción y avío, que en ejecución del mismo recibió de éste -  
[REDACTED] M.N., ya que no se desprende que otra persona  
lo hubiese dado tal cantidad de dinero; que además reci-  
bió de ALFONSO PEÑA [REDACTED] M.N.; que vendió a ALFON-  
SO PEÑA CUEVAS 69,688 kilogramos de chile seco; y contra-  
riamente a lo afirmado por la responsable en sus Incisos  
"e) y f) que venimos comentando no se desprende que el sus-  
crito haya contratado con el señor ALFONSO PEÑA CUEVAS en  
su carácter de representante de alguna sociedad y tan es  
esto cierto que la liquidación que se refiere la respon-  
sable en este inciso la efectuamos haciendo la liquidación  
correspondiente en lo personal según se desprende del do-  
cumento que obra a fojas 31 del juicio de primera instan-  
cia, documento éste que fue reconocido por ALFONSO PEÑA  
CUEVAS y al cual no le dio la interpretación jurídica le-  
gal que le corresponde, de acuerdo con el Artículo 408 del  
Código Procesal, la Autoridad responsable, no siendo como



SALA



- 32 -

consecuencia la ejecutoria dictada por la responsable con  
 conforme a la letra o a la interpretación jurídica de dicho  
 precepto procesal; de donde se desprende que los efectos  
 económicos producidos por el cumplimiento del contrato --  
 de compraventa, refacción y avío, únicamente deben de --  
 producirse y afectar los patrimonios del suscrito y AL--  
 FONSO PEÑA CUEVAS.

"La Sala responsable viola en mi perjuicio el artículo 14 Constitucional en (su considerando III) en virtud de que en el párrafo I establece que es cierto que en el contrato de reconocimiento de adeudo se habla de un adeudo que ALFONSO PEÑA CUEVAS nunca contrajo con VICENTE HUERTA y en el compraventa, de una compraventa que tampoco tuvo lugar y que por tal motivo dichos contratos son nulos de pleno derecho, porque las partes declaran falsamente lo que en realidad no ha pasado y agrega dicha responsable que en la Escritura 8460, volumen 80 de fecha 28 de Diciembre de 1974 pasada ante la fe del Notario Público Número 2 de Ensenada, B.Cfa., aparece que ALFONSO PEÑA CUEVAS reconoce adeudar a VICENTE HUERTA RAMIREZ, la cantidad de \$ [REDACTED] M.N. por la compra de 69,688 kilogramos de chile y que contra tal declaración y reconocimiento consta suficientemente probado que dicho producto fue adquirido por "LA VICTORIA" y de quien recibió \$ [REDACTED] M.N., afirmación ésta de la responsable completamente ajurídica, ya que como dijimos en el párrafo que



35

A.D. 2370/77

- 33 -

"antecede la responsable al dictar su ejecutoria no lo hizo conforme a la letra o la interpretación de la Ley, ya que en obvio de repeticiones nos remitimos a los argumentos efectuados en el párrafo anterior, en el sentido de que no quedó acreditado la existencia de la persona moral "LA VICTORIA" en la forma prevista por los Artículos 2 y 6 de la Ley General de Sociedades Mercantiles ni tampoco quedó acreditada la existencia del mandato o comisión mercantil conferido a ALFONSO PEÑA CUEVAS en la forma prevista por los Artículos 2420, 2424, 2426 y 2429 párrafo II del Código Civil para Baja California y al no haberse interpretado estos dispositivos legales en forma correcta - se viola en mi perjuicio el mencionado Artículo 14 Constitucional, máxime si tomamos en cuenta que la responsable no valoró en forma alguna la prueba testimonial a cargo de los señores [REDACTED] y [REDACTED] - [REDACTED] quienes en forma conteste manifestaron que sembraron chile en el sitio agrícola 1974, que fue habilitado - junto con otras trece personas que también fue habilitado el señor VICENTE HUERTA RAMIREZ por el señor ALFONSO PEÑA CUEVAS y que todos los demás habilitados celebraron contrato de compraventa, refacción y avío con el señor ALFONSO PEÑA CUEVAS y estando todos presentes, valoración ésta que no hizo la responsable violando el Artículo 413 del Código Procesal, datos probatorios estos que contrariamente a lo afirmado por la citada responsable, se desprende

"la celebración en forma legal del contrato de reconocimien  
"to de adeudo del señor ALFONSO PEÑA CUEVAS a favor del -  
"suscrito y motivado por la compra de los 69,688 kilogra-  
"mos de chile seco que recibió el señor PEÑA, según se des-  
"prende también de la liquidación que hicimos y que obra -  
"a fojas 31 de los autos de primera instancia y reconocida  
"por ambas partes en las pruebas confesionales respectivas.  
"Tampoco se desprende que el suscrito o el señor ALFONSO  
"PEÑA CUEVAS hubieramos hecho en este contrato que venimos  
"comentando una declaración deliberadamente disconforme con  
"la intención, (ya que nuestra intención fue que ALFONSO PE-  
"ÑA CUEVAS hiciera un reconocimiento de adeudo a favor del  
"suscrito para garantizarme precisamente la compra de 69,688  
"kilogramos de chile seco que recibió del suscrito), que -  
"hubiésemos manifestado nuestro acuerdo con una declaración  
"disconforme o que hubiésemos pretendido con la celebración  
"del contrato de referencia engañar a terceras personas con  
"un acto simulado, ya que como lo dijimos con anterioridad  
"en tratándose de simulación debe existir forzosamente un ac-  
"to ostensible y otro secreto, y de todo lo actuado en el  
"juicio de primera instancia, no se desprende que el suscri-  
"to y ALFONSO PEÑA CUEVAS hayamos efectuado un acto falso y  
"otro real, ya que el reconocimiento a que nos venimos re-  
"firiendo tiene su base real en el contrato de compraventa,  
"refacción y avío, a que tantas veces ya nos hemos referido  
"por lo cual el citado contrato reúne todos los elementos  
"que para su existencia establece el artículo 1681 del -





316

A.D. 2370/77

- 35 -

"Código Civil, como lo son el consentimiento y el objeto -  
"que pueda ser materia del contrato, por lo que contraria-  
"mente a lo afirmado por la responsable este contrato no -  
"está afectado de nulidad absoluta, haciendo pues la res-  
"ponsable una interpretación ajurídica de este precepto y  
"del 2055 del mismo cuerpo de Leyes motivando en ello que  
"la ejecutoria dictada por la misma no es conforme a la le-  
"y, violando a la interpretación jurídica de la ley, violando en  
"mi perjuicio el Artículo 14 Constitucional.

"Viola igualmente la responsable el Artículo -  
"14 Constitucional en virtud de que en el (Párrafo 2o. del  
"considerando III) da por probado que en la escritura ---  
"8,461, del volumen 71 de fecha 28 de Diciembre de 1974 en  
"que aparece que ALFONSO PEÑA con el consentimiento de su  
"esposa CAROLINA ULLOA MONTAÑO DE PEÑA me vende todo y tras  
"pasa real y definitivamente todo el activo fijo de que se  
"compone la negociación mercantil PLANTA DISCOSA FLORIDA DE  
"CHILE y demás bienes que ahí se mencionan en la cantidad  
"de \$ [REDACTED] M.N., que sin embargo, la cantidad señala-  
"da como precio de la operación nunca fue entregada; y que  
"con posterioridad a la fecha de esta operación los bienes  
"se encontraban en posesión de ALFONSO PEÑA CUEVAS y fue-  
"ron señalados para su embargo por su propia Esposa, resul-  
"tando aplicable la Jurisprudencia que en este párrafo ci-  
"ta y que se encuentra plenamente probado por confesión del  
"suscrito que no es cierto que haya entregado a ALFONSO ---



BALA

- 36 -

"PENSA el precio en efectivo, pero que si lo entregué en es-  
"pecie, o sea en chile. Desde luego esta afirmación de la  
"responsable es inconsistente, por los siguientes razona-  
"mientos: a).- La responsable afirma que no hubo compraven-  
"ta en virtud de que aun después de celebrada esta el vende-  
"dor siguió en posesión de los bienes vendidos; pero esta  
"afirmación que sirve de base a su ejecutoria no se encuen-  
"tra hecha conforme a la letra o interpretación jurídica -  
"de la Ley, ya que en tratándose de compraventa la tradi-  
"ción o posesión de los bienes por parte del comprador no  
"tiene efectos constitutivos, lo cual se desprende de la  
"simple interpretación gramatical del Artículo 2123 del  
"Código Civil, que establece: "Por regla general, la venta  
"es perfecta y obligatoria para las partes cuando se han -  
"convenido sobre la cosa y su precio, AUNQUE LA PRIMERA NO  
"HAYA SIDO ENTREGADA, NI EL SEGUNDO SATISFECHO". Tampoco -  
"es cierto que el suscrito haya confesado que no entregué -  
"el precio, ya que hice la aclaración pertinente, en el --  
"sentido, de que si bien es cierto que no entregué el pre-  
"cio en dinero, en cambio sí es cierto que entregué el pre-  
"cio en especie, según se desprende del resultado de la --  
"prueba confesional a cargo del suscrito que obra a fojas  
"81 del Expediente respectivo y que cita la responsable, -  
"de donde se desprende que dicha compraventa es un acto --  
"real y no un acto ostensible y que tampoco se pretende de  
"fraudar o engañar a terceros con la celebración del mismo.



TERCERA



37  
A.D. 2370/77

- 37 -

"De donde se desprende que lo afirmado por la responsable  
"en el párrafo 3o. del citado considerando III, en el sen-  
"tido de que el reconocimiento de adeudo y la compraventa  
"aludidas son nulos de pleno derecho porque las partes de-  
"claran falsamente lo que en realidad no ha pasado, es com-  
"pletamente inconsistente y ajurídico; consecuentemente de-  
"be concedérseme la protección y amparo de la Justicia Fe-  
"deral respecto de las Autoridades y actos a que ya me re-  
"ferí con anterioridad".

QUINTO.- Los conceptos de violación que por su  
íntima relación se estudian en conjunto son infundados.

Substancialmente alega el quejoso que la Sala -  
responsable dio por probada la existencia de un contrato  
de habilitación y avío entre él y una sociedad denominada  
"La Victoria," no obstante que en el juicio no se exhibió -  
documento alguno que justificara la existencia de un con-  
trato de mandato entre la sociedad y la persona con la --  
cual él contrató, Alfonso Peña Cuevas, ni se probó real-  
mente que sea una sociedad anónima o en comandita simple -  
o de responsabilidad limitada o en comandita por acciones  
o cuando menos una sociedad irregular, así pues, como no  
quedó acreditada la existencia de la persona moral, tam-  
po se justificó la existencia del supuesto poder; que tam-  
poco tomó en consideración para tener por probado que el  
contrato de habilitación y avío lo celebró en lo personal  
con el señor Peña Cuevas, codemandado en el juicio y ter-



SALA



- 38 -

cero perjudicado en el amparo, las pruebas documentales consistentes en el contrato mismo y la liquidación que celebró con él y la testimonial consistente en el dicho de dos personas. Por otra parte, que no aplicó el artículo 2123 del Código Civil para el Estado de Baja California Norte, que establece que la venta es perfecta aún -- cuando la cosa no se haya entregado ni el precio satisfecho, ya que si bien es cierto que confesó que no lo entregó en moneda hizo la aclaración que cumplió con él entregando 69,688 kilogramos de chile seco, y de lo anterior se deduce que contrariamente a lo afirmado por la Autoridad responsable, no hubo simulación en los contratos de reconocimiento de adeudo y compraventa que celebró con el codemandado Alfonso Peña Cuevas, sino actos jurídicos reales; al no considerarlo de esta manera la Sala violó los artículos 2 y 6 de la Ley General de Sociedades Mercantiles y diversos más del Código Civil y del de Procedimientos Civiles aplicables al caso, resultando, como consecuencia, transgredidas las garantías individuales que consagran los artículos 14 y 16 Constitucionales.

Ahora bien, no es verdad como lo afirma el quejoso, que la Sala responsable haya violado los artículos 2 y 6 de la Ley General de Sociedades Mercantiles, al tener por acreditada la existencia de la sociedad denominada "La Victoria" sin que obre en el juicio documento al-



3

A.D. 2370/77

- 39 -

guno de donde realmente se deduzca su legal Constitución, porque no sólo éstas tienen personalidad jurídica para -- ser sujetas de derechos y obligaciones sino también poseen esa atribución, conforme al artículo 2o. de la Ley antes invocada, las sociedades irregulares o de facto que no es tén inscritos en el Registro Público ni constan en escritura pública, con tal de que se hayan exteriorizado con di cho carácter ante terceros.

Así pues, para tener por justificada en el proceso mercantil la existencia de facto de una sociedad -- irregular es suficiente con que en el juicio se prueben -- los actos mediante los cuales ~~la~~ persona moral se reveló como tal ante terceros, cosa que sucedió en el caso a estudio.

Tiene aplicación al caso la ejecutoria que se dictó en el juicio de amparo 5496/55, promovido por Ricardo Gallardo Muñoz, resuelto el 28 de julio de 1957 por -- unanimidad de 4 ~~vo~~ vos, publicada en el informe que rindió a la Suprema Corte de Justicia de la Nación su Presidente al terminar el año de 1955, página 32, que dice: "SOCIEDADES IRREGULARES O DE FACTO, PERSONALIDAD DE LAS.- No es -- "exacto que la personalidad jurídica que concede la Ley -- "a esta clase de sociedades, llamadas irregulares, tenga "limitación en lo que hace a adquirir derechos y obliga-- "ciones y a ejercitar las acciones que tengan; sólo exis-- "te una especie de sanción para quienes realizan actos --

"jurídicos, como representantes o mandatarios de esas sociedades irregulares consistente en que responderán del -  
"incumplimiento de sus actos frente a terceros, subsidia-  
"ria, solidaria e ilimitadamente, sin perjuicio de la res-  
"ponsabilidad penal en que pudieren incurrir cuando los -  
"terceros resulten perjudicados. Pero no hay disposición -  
"alguna que limite esa personalidad, que la Ley les conce-  
"de, al grado de que no puedan ser sujetos activos y pasi-  
"vos de derechos. El párrafo tercero del artículo 2o. de  
"la Ley de Sociedades Mercantiles, claramente establece que  
"las sociedades no inscritas en el Registro Público de Co-  
"mercio que se hayan exteriorizado como tales frente a ter-  
"ceros, consten o no en escritura pública, tendrán perso-  
"nalidad jurídica frente a terceros, para todos los efec-  
"tos legales".

2 En la sentencia que constituye el acto reclama-  
mado la responsable estudió varias relaciones jurídicas -  
celebradas entre el quejoso y el codemandado Alfonso Peña  
Cuevas, hoy tercero perjudicado y llegó a la conclusión -  
no sólo de la exteriorización que hubo frente a terceros  
de la existencia de la sociedad sino también al convencimi-  
ento de que el señor Vicente Huerta, agraviado en el au-  
paro, contrató con ella y no en lo personal con el señor  
Alfonso Peña.

En efecto, la Sala juzgó que el agraviado co-  
lebró el contrato de refacción y avío con "La Victoria"





39

A.D. 2370/77

- 41 -

mediante el cual ésta le otorgó la cantidad de [REDACTED] pesos para que pagara los gastos de cultivo de chile de cuarenta hectáreas; conclusión a la cual llegó luego de haber examinado la prueba confesional que se desahogó a su cargo y en la que admitió, primero: que celebró dicho contrato con la referida sociedad y, segundo: que recibió de ella la aludida suma de dinero.

En contra de este razonamiento de la Autoridad responsable el quejoso no formuló concepto de violación alguno, puesto que en ellos omite referirse a tal prueba o su valorización. Así, se refiere a la prueba documental privada consistente en el contrato de habilitación y avío, a la liquidación que formuló con el codemandado, a la testimonial, pero no alude a esas posiciones. El único razonamiento que existe tocante a estas pruebas se refiere al pago del precio, puesto que sobre el particular aduce que si bien es cierto que ésta no lo entregó en dinero sí lo ~~hizo~~ en especie, ya que está probado en el juicio que le entregó 69,688 kilos de chile seco pero, como ya se dijo, no niega que haya recibido las cantidades a que alude la Sala, ni demuestra, mediante razonamiento lógico-jurídicos, que ese medio de convicción no tenga el valor probatorio que le asigna la responsable. Así pues, tal consideración debe quedar firme porque el amparo en materia civil, de acuerdo con el artículo 79 de la Ley de la Materia, es de estricto derecho, por lo que

no está permitido suplir la deficiencia de la queja,-- salvo los casos de excepción que no se dan en la especie, toda vez que no está acreditado que el agraviado sea un menor o un incapaz.

La testimonial no desvirtúa la prueba confesional que tomó en consideración la responsable, puesto que si bien es cierto que en ella los deponentes afirman que el quejoso celebró el contrato de habilitación y avío con el codemandado Peña y que a él le entregaron la resaca, también lo es que en la prueba a que alude la responsable el quejoso confesó cuál fue en realidad su intención, como es: que contrató con dicha persona en su carácter de representante de "La Victoria"; además los testigos no informan sobre hecho alguno que contradiga a esa confesión, por el contrario, los hechos sobre lo que declaran, a los cuales se acaba de aludir, son coherentes con los confesados en la aludida prueba.

En efecto, el testigo [REDACTED] manifestó lo siguiente: "CUARTA:- Que sí sabe y le consta que en el ciclo agrícola de referencia también fue habilitado por Alfonso Peña Cuevas el señor Vicente Huerta - Ramírez; a la QUINTA:- Que sí celebró contrato de compra-venta Refacción y avío con el señor Alfonso Peña Cuevas; con el ciclo agrícola que se ha hecho referencia; a la -- "SEXTA:- Que si le consta que los demás habilitados celebraron contrato de compraventa refacción y avío con el señor Alfonso Peña Cuevas, porque todos estaban presen-



40

...D. 2370/77

- 43 -

"tes; a la SEPTIMA:-Que sí sabe que el precio estipulado  
"en el contrato referido anteriormente fue de cincuenta -  
"centavos menos al precio que vendiera el ejido, y que --  
"como éste vendió a veinte pesos una parte que fueron las  
"primeras partidas, vendidas a Conasupo y que por eso les  
"hizo liquidación el señor Alfonso Peña Cuevas a los habi  
"litados al precio de diecinueve cincuenta".

[REDACTED] declaró lo siguiente:

"Que sí sabe que durante dicho ciclo agrícola -  
"también fue habilitado por el señor Alfonso Peña Cuevas .  
"el señor Vicente Huerta Ramírez; a la QUINTA:- Que sí co  
"lebró contrato de compraventa refacción y avío para el -  
"ciclo agrícola de referencia con el señor Alfonso Peña  
"Cuevas; a la SEXTA.- Que sí sabe que los días habilitados  
"celebraron contrato de compraventa refacción y avío con  
"el señor Alfonso Peña Cuevas, porque el de la voz fue de  
"los inspectores del señor Alfonso Peña Cuevas y de los  
"ejidatarios para controlar los turnos para que diera car  
"ga a la planta secadora y todos celebraron al mismo tiempo .  
"el contrato a la SEPTIMA:- Que sí sabe que el precio seña  
"lado en dicho contrato fue el que señalara el ejido me--  
"nos cincuenta centavos; a....."

Tampoco se puede afirmar, como lo pretende el  
agraviado, que las cláusulas Décima Cuarta y Décima Quin  
ta contradigan a la prueba confesional y que de ellas se  
derive que el señor Huerta contrató en lo personal con  
el tercero perjudicado, puesto que en ellas no se dijo -





- 44 -

tal cosa. En efecto las cláusulas aludidas son del tenor siguiente:

"DECIMA CUARTA.- CUMPLIMIENTOS.- En caso de que  
"el comprador no cumpla las obligaciones a su cargo, deri-  
"vadas de este Contrato, deberá resarcir al vendedor de --  
"los daños y perjuicios que con ello le ocasionen en igual-  
"les circunstancias quedará el vendedor. DECIMA QUINTA.--  
"DOMICILIO.- Para los arreglos o acuerdos de este Contra-  
"to el comprador señala como domicilio la casa-habitación  
"██████████ de la Vivienda Rural del Ejido Nacionalista  
"██████████, y el vendedor las Oficinas del Comisaría  
"do Ejidal del Ejido Nacionalista de Sánchez Taboada. **TERCER.**

Es cierto que en el juicio no obra documento -  
alguno que acredite fehacientemente el carácter de apodo-  
rado que se atribuyó al señor Peña Cuevas respecto a la -  
sociedad denominada "La Victoria", pero, también lo es, -  
que el quejoso le reconoció dicha personalidad al contra-  
tar, puesto que recibió por su conducto de la aludida pers-  
sona moral, la cantidad de ██████████ por concepto de un  
contrato de habitación y avío, y después, por concepto  
de pago del chile que entregó, la suma de ██████████ pe-  
sos lo cual, como ya se dijo, lo tuvo por comprobado la  
responsable por medio de la prueba confesional, conside-  
ración que como antes se sostuvo, al no haber sido impug-  
nada en el juicio de garantías quedó firme. Así pues, aún  
en el supuesto caso de que hubiere habido alguna omisión



41 FORMA 1.50

A.D. 2370/77

- 45 -

o irregularidad en la comprobación de la representación - que afirmó ostentar el señor Peña Cuevas en la celebra-- ción del contrato de refacción y avío y, posteriormente, en el de compraventa de los chiles, esa situación no pue-- de perjudicar a la persona moral ni beneficiar al quejo-- so, porque aquella entregó [REDACTED] por concepto de ha-- bilitación y [REDACTED] por la compraventa por conducto de quien afirmó ser su representante y el quejoso las re-- cibió aceptando así su personalidad, de donde cabe con-- cluir que en los casos en que en un negocio jurídico las partes se reconozcan mutuamente la personalidad o repro-- sentación con que intervengan, ya sea expresa o tácita-- mente, esa situación surte efectos entre las partes con-- tratantes, aun cuando solo sea para ese negocio, porque se entiende que dan por probada la personalidad por al-- canzar un beneficio o porque están seguros de ella.

Sobre el particular resulta aplicable la ejecu-- toria que se dictó en el amparo directo número 5402/65, promovido por Alberto Parra Valdez, resuelto el 5 de ene-- ro de 1967 por unanimidad de 5 votos, siendo ponente el señor Ministro Mariano Azuela, publicado a fojas 41, del Informe que rindió a la Suprema Corte de Justicia de la Nación su Presidente al terminar el año de 1967, que di-- ce: "PERSONALIDAD DE QUIENES REPRESENTAN A LAS PERSONAS MORALES. CUANDO EN EL MOMENTO DE LA CELEBRACION DE UN -- CONTRATO O NEGOCIO JURIDICO LAS PARTES SE RECONOCEN MU--

"TUAMENTE SU PERSONALIDAD. TENIENDO POR LEGITIMA Y EFICAZ,  
"NO PUEDEN DESCONOCERSELA ULTERIORMENTE, AUNQUE HAYA ADOLE-  
"CIDO DE VICIOS U OMISIONES.- Esta Suprema Corte de Justi-  
"cia de la Nación estima que asiste la razón a la Sala res-  
"ponsable en su determinación de considerar apta la repre-  
"sentación de la actora en el contrato de mutuo con garantía  
"hipotecaria que celebró con el demandado, ya que aún supo  
"niendo que pudiera haber alguna omisión o irregularidad  
"en la comprobación de la representación que dijeron ostent-  
"ar las personas que a nombre de la actora intervinieron  
"en la celebración del acto, esa situación no perjudica a  
"la entidad representada, ni beneficia al mutuuario, **TERCER**  
"que aquélla entregó los ciento cincuenta mil pesos por con-  
"ducto de esas personas que bien o mal acreditada su perso-  
"nalidad, obraron a nombre de ella, y éste último aceptó -  
"así la personalidad de tales personas como representantes  
"de la mutuante, y sería absurdo el criterio de tener por  
"buena la representación de la mutuante sólo para la entre-  
"ga del dinero al mutuuario, y desconocérsela para cuando  
"llegara el momento en que tuviera que exigir la devolución  
"de la cosa que dió en mutuo. Por tanto, cuando en un nego-  
"cio jurídico las partes se reconocen mutuamente la perso-  
"nalidad o representación de las personas físicas que in-  
"tervienen por ellas, ya sea expresa o tácitamente, esa si-  
"tuación viene a ser res inter alios acta y surte efectos  
"entre las partes contratantes, aunque sólo sea para ese -





42  
A.D. 2370/77

- 47 -

"negocio exclusivamente, porque se entiende que dan por -  
"probada la personalidad del o de los representantes de -  
"su contraparte, bien porque están seguros de ello, o bien  
"porque la aceptan así con tal de alcanzar los beneficios  
"que de ese acto obtiene o esperan obtener; en lo cual no  
"existe transgresión al derecho de nadie, por ~~que~~ si es lo  
"primero, o sea, que el interesado conoce perfectamente -  
"que las personas físicas que intervienen ~~son~~ las que --  
"ejercen esa representación, nada hay que objetar; y si lo  
"segundo, esto es, que el interesado ~~solo~~ aceptó esa re--  
"presentación con tal de obtener un beneficio, entonces -  
"es el caso de aplicar por similitud el apotegma jurídico  
"nemo auditur propriam turpitudinem allegans", ya que el  
"interesado se colocó en ~~esa~~ situación a su propio riesgo".

Por otra parte, no es verdad que la autoridad  
no haya tomado en cuenta la liquidación que formularon -  
el codemandado Peña y el quejoso, puesto que a dicho do-  
cumento le otorga ~~valor~~ probatorio pleno, pero, lo rela-  
cionó con la prueba confesional, y ~~de~~ las dos pruebas de-  
duce que ~~contrató~~ con "La Victoria" y no con el codeman-  
dado argumento que no impugna el señor Huerta y que, por  
lo mismo ~~debe~~ quedar firme.

Es cierto que la venta es perfecta desde el -  
momento en que hay acuerdos de voluntad aún cuando la co-  
sa no se haya entregado ni el precio se haya satisfecho,  
pero, también lo es, que en el caso a estudio ocurrieron

- 48 -

una serie de circunstancias que hicieron presumir a la responsable sobre la existencia de la simulación tanto en el contrato de reconocimiento de adeudo como en el de compraventa, estas circunstancias son las siguientes:

En primer lugar, de la prueba confesional deduce que el quejoso celebró un contrato de habilitación y avío con "La Victoria", por conducto de Peña Cuevas y no con éste en lo personal, que en cumplimiento a ese contrato la sociedad aludida le entregó, también por conducto del codemandado, la cantidad de [REDACTED] pesos, por concepto de habilitación para que cultivara chile en hectáreas, que vendió el producto de la cosecha 69,688 kilogramos de chile, a "La Victoria", también por conducto de Peña; que recibió de la aludida sociedad, también por conducto de Peña, [REDACTED], que en esa época equivalían a [REDACTED] pesos por concepto de pago de los chiles, mismos que se deberían sumar a la cantidad con la cual se le habilitó, argumentos que, como ya se dijo no fueron impugnados por el agraviado y, por lo mismo quedaron firmes. También consideró que no se podía acreditar que el precio de la compraventa respecto a la cual se demanda la nulidad por simulación y que celebró el agraviado con el señor Peña Cuevas en lo personal hubiera sido satisfecho con el producto de la venta de los chiles secos, porque la cantidad que entregó 69,688 kilos al precio pactado de 19.50 kilogramo únicamente da la suma



43

A.D. 2370/77

- 49 -

de [REDACTED] y no el de [REDACTED] acordado como --  
precio; además porque ya se habían entregado a cuenta del  
pago del precio de los chiles las sumas de [REDACTED] pe-  
sos como habilitación y [REDACTED] en efectivo lo que da  
la cantidad de [REDACTED], de donde obviamente la Sala -  
deduce que no era posible que el codemandado reconociera  
todavía deber el [REDACTED] por concepto de la venta  
de los chiles ni era posible que se hubiera pagado el pre-  
cio que supuestamente se pactó en la compraventa cuya nu-  
lidad se pide con los chiles, por que éstos se los ven-  
dió a "La Victoria", como ya se vio, y no a Peña Cuevas -  
en lo personal; porque con anterioridad ya se le había -  
entregado las sumas de dinero a que se aludió y, porque -  
los chiles no importan el [REDACTED] --  
pactados, cuando ya había entregado la suma aludida; ar-  
gumentos que tampoco son impugnados en los conceptos de -  
violación puesto que no dice si explicó el motivo de ta-  
les incongruencias en el juicio, ni lo explica ahora en  
los conceptos violatorios. Es más, siendo una de las mo-  
dalidades del reconocimiento de adeudo, la probatoria, -  
resulta que la causa de este contrato, pues todo pacto -  
tiene una causa, es absolutamente ilógico como se ha vis-  
to.

Así pues, como el quejoso no demostró en el ju-  
icio que las presunciones en las cuales se fundó la res-  
ponsable para decretar la nulidad del contrato de compra





venta que celebró con el señor Peña Cuevas sean antijurídicos ni alegó que fueren insuficientes y como la prueba directa en esta clase de juicios es muy difícil, cabe -- concluir que no justificó las violaciones alegadas a las Leyes Substantiva y Adjetiva del Estado de Baja California, ni acreditó la consecuente violación a las garantías y individuales, motivo por el cual se le debe negar el amparo.

Por lo expuesto y fundado y con apoyo además en los artículos 103 fracción I, 107 fracciones I, II inciso a) de la Constitución Política; 78, 79, 186 y 189 de la Ley de Amparo, se resuelve:

  
TERCERA

UNICO.- La Justicia de la Unión no ampara ni protege a Vicente Huerta Ramírez contra el acto que reclamó de la Segunda Sala del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Baja California, y que hizo consistir en la sentencia definitiva pronunciada el día 16 de diciembre de 1976, en el toca 300/76, relativo al juicio ordinario civil seguido por Alberto Borja Mojarro en contra del -- quejoso, de Alfonso Peña Cuevas y del Delegado del Registro Público de la Propiedad y de Comercio.

Así, por unanimidad de cuatro votos, lo resolvió la Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, siendo relator el C. Ministro J. Ramón Palacios Vargas, quien fungió como Presidente en ausencia del Sr. Ministro Mondragón Guerra por las razones que constan en el acta del día.



A.D. 2370/77

- 51 -

Firman los CC. Presidente y demás Ministros que integraron la Sala, con la Secretaria de -  
Acuerdos que autoriza y da fe.

EL PRESIDENTE EN FUNCIONES  
POR MINISTERIO DE LA LEY.

*[Signature]*  
MTRG. J. RAMON PALACIOS VARGAS

MINISTROS :

*[Signature]*  
LIC. RAUL LOZANO RAMIREZ

*[Signature]*  
LIC. RAUL GUEZAS MANTECÓN

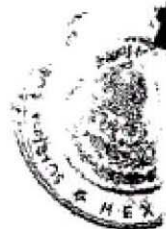
*[Signature]*  
LIC. JOSE ALFONSO ABITIA ARZAPALO

LA SECRETARIA DE ACUERDOS  
DE LA TERCERA SALA

*[Signature]*  
LIC. RAQUEL FLORES MUNGUÍA.

(Esta hoja corresponde al amparo directo 2370/77, promovido por  
Vicente Huerta Ramírez).

En 28 SET. 1978 per lista de la misma fecha.  
Se notificó la resolución anterior a los interesados y al Ministerio Público federal



TERCERA